

Ciudadanía activa: juventudes frente a la democracia y los desafíos del siglo XXI

Alejandra Chávez Ramírez
Angélica Yedit Prado Rebolledo

En México, las juventudes han desarrollado formas de participación ciudadana que desafían los marcos convencionales de lo político. En un contexto de desigualdad social, violencia estructural, desafección institucional y transformación digital, esta ponencia propone una reflexión crítica sobre los contenidos culturales que configuran la ciudadanía activa juvenil. Se parte de la premisa de que los y las jóvenes no están alejados de la vida pública, sino que ejercen su ciudadanía desde prácticas simbólicas, creativas y colectivas que resignifican la acción política.

Estas prácticas se manifiestan en activismo digital, organización barrial o acciones de defensa territorial; no se trata solo de nuevas formas de participación, sino de formas distintas de concebir lo político. Para muchos jóvenes, “hacer política” no implica necesariamente votar o afiliarse a un partido, sino cuidar el medio ambiente, organizar actividades comunitarias en el barrio o expresarse críticamente en redes sociales. Estas acciones, lejos de ser marginales, reflejan una comprensión más amplia, cotidiana y emocional de la participación ciudadana, cargada de significados culturales que les otorgan sentido y legitimidad.

A partir de esta premisa, la ponencia se orienta por una pregunta central: ¿Cómo entienden y ejercen la ciudadanía activa las juventudes en México, y qué contenidos culturales sustentan sus formas de participación? Para responderla, se adopta una metodología cualitativa de corte interpretativo, basada en la revisión de literatura especializada, el análisis de encuestas nacionales como la ENCUCI 2020 (INEGI), y el estudio de casos que muestran prácticas juveniles de organización y expresión política en contextos urbanos.

Los hallazgos preliminares indican que las juventudes mexicanas no solo participan desde nuevos espacios —como redes sociales y plataformas digitales—, sino que amplían el repertorio de lo político al integrar emociones, afectos, corporalidades, estéticas y vínculos comunitarios como elementos centrales de su ejercicio ciudadano.

El objetivo general es analizar cómo estos contenidos culturales de la participación juvenil contribuyen a la construcción de una democracia más inclusiva, representativa y situada. En este sentido, la ponencia concluye que reconocer estas expresiones no solo permite fortalecer la legitimidad democrática, sino que amplía sus horizontes hacia una democratización más profunda, plural y coherente con los lenguajes y experiencias de las nuevas generaciones en México.